

Canarias se enfrenta a «una hecatombe» si pierde los fondos Next Generation

Gobierno y empresarios piden al Estado una prórroga hasta 2028 para ejecutar las ayudas de la UE en el sector de la energía. El plazo oficial se vence el próximo 31 de agosto de 2026

P. VIDANES

LAS PALMAS DE GRANCANARIA. El Gobierno de Canarias y las patronales empresariales han solicitado al Estado y a la Unión Europa una ampliación de plazos de inversión de los fondos económicos Next Generation en materia de energía y más concretamente destinados al desarrollo de renovables. En esta cruzada el consejero de Transición Ecológica y Energía, Mariano Hernández Zapata, cuenta con el apoyo de la Federación Provincial de Empresas del Metal y Nuevas Tecnologías de Santa Cruz de Tenerife (Femete), la Federación Provincial de la Pequeña y Mediana Empresa del Metal y Nuevas Tecnologías de Las Palmas (Femepa), la Asociación Industrial de Canarias (Asinca), la Asociación Canaria de Energías Renovables (ACER), la Asociación Eólica de Canarias (Aeolican), las Empresas Canarias Productoras de Energía Solar (Sorecan) y la Unión Española Fotovoltaica (Unef).

En estos momentos pelagra un buen número de proyectos pendientes vinculados a la transición energética y la descarbonización del archipiélago, ya que no hay tiempo material de finalizarlos antes de agosto de este año. Los implicados piden dos años y medio más de tiempo, una prórroga



El consejero de Transición Ecológica y Energía de Canarias junto a representantes empresariales. **ACFIPRESS**

que fijaría el límite de la inversión millonaria en el 31 de diciembre de 2028. El presidente de la CREM (Confederación Regional de Empresas del Metal de Canarias) y de Femete, Juan Antonio Jiménez Arranz, es claro con lo que supondría que España y Europa no dieran el vis-

El presidente de la CREM alerta de que «estamos hablando de que en torno a 170 millones de euros se pueden perder»

to bueno a la petición de prórroga: «Sería una hecatombe». En euros, «estamos hablando de que en torno a 170 millones de euros se pueden perder». El sector calcula que «si no se amplían los plazos del 70% de la inversión, se va a perder», lo que tiraría por tierra buena parte del trabajo que se está llevando a cabo en materia de transición energética, «fundamental» para las islas, señala el presidente de la CREM y de Femete.

Hay motivos para justificar que los plazos marcados por la Unión Europea para invertir los fondos Next Generation no sena suficientes. «En una región ultraperiféri-

DATOS

► **Inversión en juego.** El sector calcula que «si no se amplían los plazos del 70% de la inversión, se va a perder», lo que asciende a 170 millones de euros.

► **Nuevos plazos.** Los proyectos, muchos de ellos de gran complejidad técnica, deberían estar finalizados este verano. Tanto el Gobierno de Canarias como las patronales solicitan un prórroga de dos años y medio, hasta finales de 2028.

Zapata: «Es imprescindible disponer de más tiempo»

La Consejería de Transición Ecológica y Energía reconoce que dado el volumen de fondos gestionados, la complejidad técnica y administrativa de los proyectos y las especificidades de las islas es «imprescindible disponer de más tiempo para garantizar que ningún proyecto estratégico quede fuera». Según el consejero del área, Mariano Hernández Zapata, se ha activado un «plan de choque» para acelerar la tramitación y ejecución de los proyectos, pero aún así podría ser insuficiente si no se amplía el plazo. «La solicitud no responde a una falta de compromiso, sino a la voluntad compartida de cumplir».

ca como es Canarias, es de entender que los plazos no pueden ser exactamente iguales que los del continente», señala Jiménez. Los plazos de entrega de material pueden alargarse seis meses, lo que lleva a que sea «absolutamente inviable que en tres o cuatro meses hayamos ejecutado los proyectos». «Solo la parte de obra civil, de permisos y demás, ya se lleva todo ese tiempo», así que conectados y ejecutados «es absolutamente inviable». Por tanto, si no concede la prórroga, «se perdería gran parte de la inversión privada». A los problemas de transporte y conectividad se suma «la dificultad que tenemos aquí de profesionales, es decir, no hay más», y las empresas no pueden expandirse por falta de mano de obra cualificada. «Estamos en una desventaja absoluta» con respecto al continente, y la UE y el Gobierno central así lo deberían entender. «No pedimos más que lo mismo que ha hecho para sus proyectos el IDAE (Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía)».